

El ejercicio del banco

Federico Correa

FEDERICO CORREA (Barcelona, 1924) obtuvo el título de arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona en 1953. Fue alumno de Josep Maria Jujol y colaborador de José Antonio Coderch. Inició su carrera docente en 1959 y alcanzó la cátedra en la UPC en 1977. Su atención por el diseño le llevó a impartir clases en el Centro Universitario de Diseño y Arte de Barcelona, EINA, desde 1967. Junto a su amigo y compañero de estudio, Alfonso Milá, fundó el que sería su estudio conjunto de arquitectura, oficina desde la que ejercieron como arquitectos y como diseñadores industriales y de interiores.

De sus primeros años, enseguida fueron notables los muebles de obra integrados en la arquitectura, presentes en el diseño de las casas de verano que ambos construyeron en Cadaqués. Entre sus proyectos más conocidos figuran el restaurante del Centro de Arte Reina Sofía, el interiorismo del Restaurante Reno, el Club y Bar-Restaurante (planta 7-8) del Colegio Oficial de Arquitectos de Catalunya y Baleares, el Restaurante Flash-Flash y el Restaurante Il Giardinetto en 1974, premio FAD. También, de su trayectoria en equipo, destacan el edificio La Talaia (con José Luis Sanz), la reforma de la Plaza Real, la Diputación de Barcelona (con Francesc Ribas y Javier Garrido), Habitat (Metro-3), la reforma del Estadio Olímpico de Barcelona (con Vittorio Gregotti), así como el proyecto de urbanización del Anillo Olímpico de Montjuïc (con Carles Buixadé y Joan Margarit) y el Museo Episcopal de Vic. Federico Correa, junto a su socio, Alfonso Milá, formaron parte de la primera generación del Movimiento Moderno de Catalunya. Ambos trabajaron por la difusión del diseño local dentro del debate internacional arquitectónico.

‘De todos los muebles, la silla es el que, cual relicario, mejor sabe guardar consigo la esencia del estilo de su tiempo.’ (Peter Smithson)

Es posible que el banco que Federico Correa propusiera una y otra vez entre los años sesenta y los ochenta como primer ejercicio de proyectos en la Escuela de Arquitectura no fuera capaz de acarrear tan pesada carga.

Me gusta hacer desaparecer tales bancos e imaginarme únicamente unos cuerpos suspendidos a poco más de cuarenta centímetros del suelo. Las claves se desplazan: del asiento, al sentarse; de un objeto a una acción.

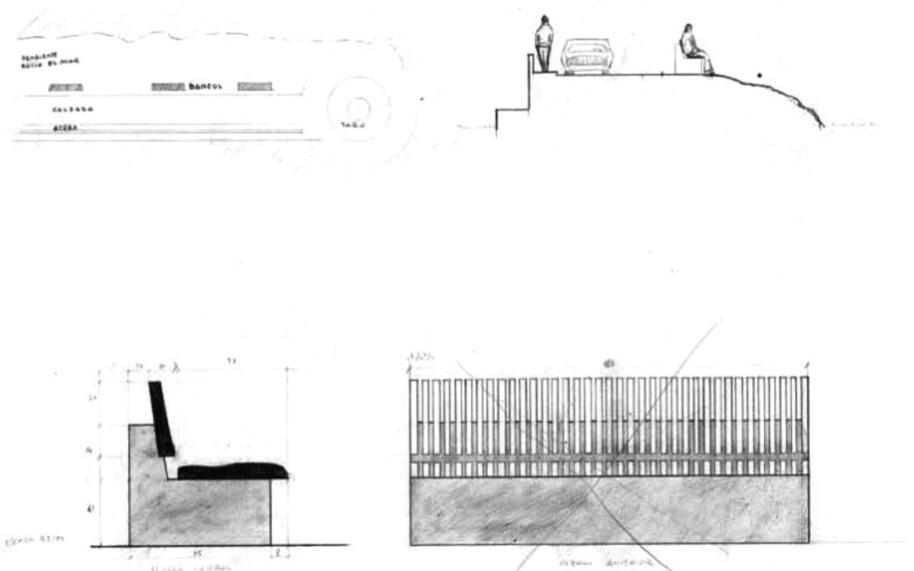
Las decisiones adoptadas comienzan entonces a guardar una mayor relación con la postura del cuerpo, con la cota de los ojos, con la cantidad de músculos que se hallan en tensión, con la proximidad de otros objetos...

Se identifica el espacio con los movimientos y con las cualidades del cuerpo.

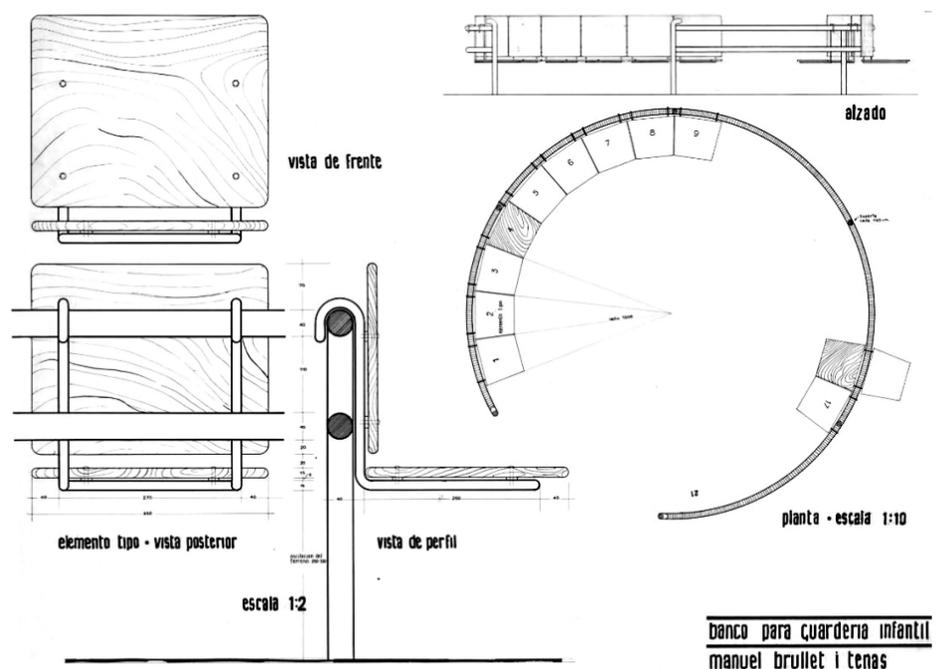
Y, de este modo, sería posible pasar a contemplar todos los ejercicios de los cursos de Federico Correa, no ya como trabajos independientes, sino como variantes de un único enunciado. Dichas variantes cobran forma mediante la aparición de diversos personajes distintos (el estudiante, la ama de casa, etc.) en lugares muy determinados. Casi como si de breves escenas de la vida cotidiana se tratara.

Quizá no deberíamos aproximarnos a estos trabajos intentando ir a la caza de todo aquello que acontecía a su alrededor, sino más bien tratando tan sólo de disfrutar de todos estos pequeños placeres de la vida cotidiana.

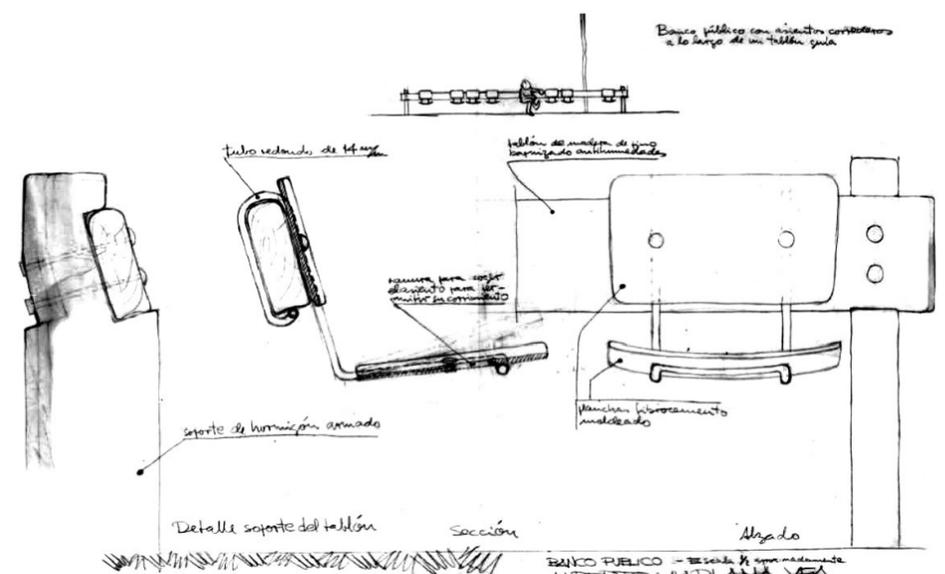
CARLES MURO es Arquitecto y Profesor Asociado de arquitectura en la Universidad Politécnica de Milán y comisario de Serralves Museum of Contemporary Art en Oporto.



A Ignasi de Solà-Morales Rubió. Banco para el paseo de la escollera de Barcelona. Planta, sección y alzados. 1961-62.



A Manuel Brullet i Tenas. Banco para guardería infantil. Planta, alzado y detalle del elemento tipo. 1961



A Albert Viaplana Vea. Banco público. Sección y alzado. 1961